



“¿De qué a mí que la Madre de mi Señor venga a visitarme?” (Lc 1,44)

ROSARIO POR LA VIDA Y LA FAMILIA

MISTERIOS GOZOSOS

Para contemplar y rezar en comunidad, en familia o personalmente

SPEI MATER

MISTERIOS GOZOSOS

-Rosario por la vida y la familia-

Rezamos el rosario por la vida y la familia en comunión con la asociación provida de la Iglesia Católica, Spei Mater (que significa “Madre de la Esperanza”).

Dijo San Juan Pablo II: “Los destinos del mundo no se fraguan en los grandes centros del poder mundial, sino en las capillas en las que se ora”. Y en otra ocasión: “Es urgente una gran oración por la vida que abarque al mundo entero” (*Evangelium Vitae*, 100).

¡Señor mío, Jesucristo!

Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén....

Contemplamos los MISTERIOS GOZOSOS del santo Rosario:

Primer misterio gozoso, la anunciación del Arcángel San Gabriel a la Virgen María.

Dijo el Ángel: «Darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús». María respondió: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra». Y el Ángel la dejó (Lc 1, 31-38).

María, te presentamos a las parejas y mujeres solas que reciben la noticia del embarazo en una situación difícil, para que Dios las ayude a acoger con amor a sus hijos.

PADRE NUESTRO... Ave María... Gloria...

Ave María Purísima... María, Madre de Gracia... Oh, Jesús mío...



Segundo misterio gozoso, la visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel.

Dijo Isabel, llena del Espíritu Santo: «¿De qué a mí que la madre de mi Señor venga a visitarme?» (Lc 1, 44).

María solo está embarazada de unos días, Jesús es un embrión del tamaño de un granito de arroz, y ella ya es reconocida como “Madre del Señor”. Afirmaba Tertuliano en la antigüedad: “No hay diferencia entre acabar con una vida ya nacida o con la que está empezando a existir. Quien será humano, ya lo es”.

María del Amparo, a ti que fuiste a ayudar a tu prima embarazada, te presentamos a Spei Mater, a sus benefactores y a todas las asociaciones que protegen la vida desde la concepción hasta la muerte natural, para que llevemos el amor y la misericordia de Dios a quienes pasan por momentos difíciles.

PADRE NUESTRO... Ave María... Gloria...

Ave María Purísima... María, Madre de Gracia... Oh, Jesús mío...

Tercer misterio gozoso, el nacimiento de Jesús en Belén

María lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada (Lc 2, 7).

San José hizo todo lo posible, pero las puertas se le cerraban.

Recordaba la Madre Teresa las palabras de Jesús: "El que recibe a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe". Y comentaba: “Al adoptar un niño, esas parejas reciben a Jesús; por el contrario, al abortar, rechazan a Jesús”.

María, te presentamos a quienes han participado en actos contra la vida humana y a quienes no les hemos brindado la ayuda y el testimonio que necesitaban, para que acojamos la verdad, la misericordia y la salvación del Señor.

PADRE NUESTRO... Ave María Purísima...

Ave María Purísima... María, Madre de Gracia... Oh, Jesús mío...

Cuarto misterio gozoso, la presentación del Niño Jesús en el Templo y la purificación de la Purísima.

El anciano Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el alma. Así se manifestarán claramente los pensamientos de muchos corazones» (Lc 2, 33-34).

San Juan Pablo II exclamó: “¡Nunca se puede legitimar la muerte de un inocente!”

Virgen María, te presentamos a los ancianos, a los enfermos, a los que malviven sin esperanza. Ruega a Dios para que aprendamos a reconocer su valía, reciban el amor que merecen y nadie caiga en la tentación de acabar con su vida, sagrada y preciosa a los ojos de Dios.

PADRE NUESTRO... Ave María Purísima...

Ave María Purísima... María, Madre de Gracia... Oh, Jesús mío...

Quinto misterio gozoso, la pérdida y el encuentro del Niño Jesús en el Templo.

Jesús dijo a su madre: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?» Ellos no entendieron lo que les decía. Su madre conservaba estas cosas en su corazón (Lc 2, 49-51).

Dice la Exhortación “Amoris Laetitia” del Papa Francisco: “Una familia donde reina una básica y cariñosa confianza, y donde siempre se vuelve a confiar a pesar de todo, permite que brote la verdadera identidad de sus miembros”.

María, te presentamos a las familias en crisis, para que el Señor les muestre el camino del amor verdadero y del perdón.

PADRE NUESTRO... Ave María... Gloria...

Ave María Purísima... María, Madre de Gracia... Oh, Jesús mío...

LETANÍAS, ORACIÓN POR EL PAPA y ORACIÓN POR LA VIDA/FAMILIA (ver al final)

M

Con las **letanías**, Madre, te entregamos a esos niños que no han podido nacer por causa natural o provocada, para que tengan vida en brazos del Padre misericordioso.

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos
Dios, Padre Celestial...
(ten misericordia de nosotros)
Dios Hijo, Redentor del mundo...
Dios Espíritu Santo...
Trinidad Santa, un solo Dios...
Santa María... ruega por nosotros
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la divina gracia
Madre de la esperanza
Madre de la misericordia
Madre purísima
Madre castísima
Madre virginal
Madre santa
Madre Inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del Buen Consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Madre de la Iglesia
Virgen prudentísima

Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Modelo de santidad
Sede de sabiduría
Espejo de justicia
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso venerable
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la Nueva Alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consoladora de los afligidos
Consuelo de los migrantes
Auxilio de los cristianos
Reina de los ángeles
Reina de los patriarcas
Reina de los profetas
Reina de los apóstoles
Reina de los mártires

Reina de los confesores
Reina de las vírgenes
Reina de todos los santos
Reina concebida sin pecado
original

Reina asumpta al Cielo
Reina del santo rosario
Reina de la familia
Reina de la Paz

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo (perdónanos, Señor)
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo (escúchanos, Señor)
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo (ten misericordia de nosotros)

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos siempre de todo peligro, oh, Virgen gloriosa y bendita.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, (para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo, amén).

ORACIÓN

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos un Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria por el Papa N. y sus intenciones*, nuestro Obispo N. y sus intenciones, por los sacerdotes, consagrados y por toda la Diócesis.

Ave María Purísima –sin pecado concebida.

SE CONCLUYE CON

(A) Oración por la vida de San Juan Pablo II

Oh, María, aurora del mundo nuevo, Madre de los vivientes,
a ti confiamos la causa de la vida:
mira, Madre, el número inmenso de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.

Haz que quienes creemos en tu Hijo sepamos anunciar
con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.

Alcánzanos la gracia de acogerlo como don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda nuestra existencia
y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia,
para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida.
Amén.